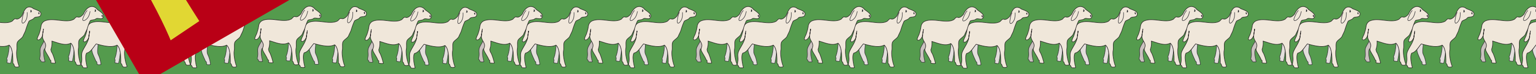
Lección 10

¡Se fueron a pescar!

Mateo 4: 18-22; Lucas 5: 1-11; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 25, pp. 217-222.



¿Alguna vez has observado a la gente pescar? Acostumbran sentarse muy quietos y esperar. Simón Pedro había estado sentado toda la noche en su barco y no había conseguido ni un solo pez. Veamos lo que pasó.

Una fría brisa nocturna soplaba sobre las aguas del lago de Genesaret. Simón Pedro estaba pescando con sus compañeros, Santiago y Juan. Lanzó su gran red de pescar sobre el agua. Escuchó el sonido de un movimiento y luego un chapoteo. Despacito, despacito, se hundió bajo la superficie del agua. Simón Pedro revisó la posición de la luna y las estrellas para decir qué hora era. Pronto amanecería. Y todavía no había pescado ni un solo pez. Santiago y Juan, en su propio bote, no habían pescado nada tampoco.



En pocos minutos, Simón Pedro comenzó a halar las redes con manos diestras. Esperando encontrar la vislumbre de un pez a la luz de la luna. Pero no había nada. Amontonó la red chorreando agua en la parte trasera del bote. Luego empezó a remar para regresar a la orilla.

El cielo empezó a cambiar de oscuro a rosado. Simón Pedro sacó sus redes y empezó a lavarlas. Estaba tan ocupado que no vio que Jesús estaba acercándose, seguido por una multitud de personas. Les había hablado de cuánto los amaba Dios. La gente realmente quería escuchar. La multitud estaba tan cerca de Jesús, que dio un paso y se introdujo en el barco de Simón Pedro para evitar ser empujado al agua. Simón Pedro estaba feliz de compartir su barco con Jesús.

Las personas no se querían ir. Pero Jesús necesitaba alejarse por un rato. Le dijo a Simón Pedro:

—Lleva tu barco hacia aguas más profundas, Simón Pedro, y echa allí tus redes.

—Oh, Maestro —replicó Simón Pedro—. ¡He estado en este lago toda la noche con Santiago

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

Mensaje

Ayudo a otros a aprender acerca de Jesús cuando sigo su ejemplo.

Versículo para memorizar

«Síganme y yo los haré pescadores de hombres» (Mateo 4: 19).

y Juan. Y no pescamos ni un solo pez! —entonces hizo una pausa y dijo: —Pero si tú lo dices, trataré otra vez.

Con un movimiento la red se extendió en el aire. Chapaleó en el agua, y se fue hundiendo silenciosamente.

En pocos minutos, Simón Pedro empezó a halar la red. No lo podía creer. ¡La red estaba llena de peces! Estaba tan llena que casi se rompía. Simón Pedro llamó a Santiago y a Juan.

—¡Traigan su barco y ayúdenme!

Cuando Simón Pedro vio todos los peces, se arrodilló delante de Jesús y dijo:

—Apártate de mí, Señor, soy un pecador.

Pero Jesús dijo:

—No temas, sígueme, y tú serás un pescador de hombres.

Simón Pedro, Santiago y Juan, sacaron sus botes y los pusieron sobre la arena y allí los dejaron. Se alejaron de la pesca más grande de sus vidas y la dejaron para seguir a Jesús. Ellos servirían a Jesús por el resto de sus vidas. Y muchas personas aprenderían de Jesús por su trabajo. Ellos verdaderamente fueron pescadores de hombres.







SÁBADO

HAZ Junto con tu familia visita un lugar donde puedas ver barcos y personas pescando. Comenten juntos sobre la apariencia del bote de Pedro. ¿Se parece a los botes que se ven hoy?

ORA Ora por los pescadores y por aquellos que trabajan en el mar.

DOMINGO

HAZ Durante el culto de hoy lean y comenten Mateo 4: 18 al 22. Busca el mar de Galilea en un mapa bíblico. Compara su tamaño con algún lago de tu país.

HAZ Haz un bote de papel y escribe tu versículo para memorizar en él. Úsalo para enseñar el versículo a tu familia. Luego ponlo donde puedas verlo frecuentemente.

ORA Ora para que Dios te ayude a escuchar solo las voces correctas que te llaman al servicio.

LUNES

LEE Lean y comenten Lucas 5: 1 al 11 durante el culto familiar. ¿Qué significa ser un pescador de hombres? Canta "Pescadores de hombres" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 337) antes de orar. Ora para que seas un buen ejemplo para otros.

HAZ Cuando tu mamá te llame ve si puedes ir rápidamente como Pedro, Andrés, Santiago y Juan.

MARTES

HAZ Lean y comenten Juan 1: 35 al 42 durante el culto familiar. ¿Qué hizo Andrés cuando escuchó acerca de Jesús? ¿Qué puede hacer tu familia para hablar a otros acerca de Jesús? Si tienes una pecera, observa nadar a los peces. Procura descubrir cómo respiran. Si no tienes una pecera, visita un acuario o una tienda de mascotas para observar los peces.

HAZ Haz cinco barcos pequeños de materiales que puedas encontrar en casa (papel aluminio, corcho, papel, etc.) ¿Cuál flota mejor?

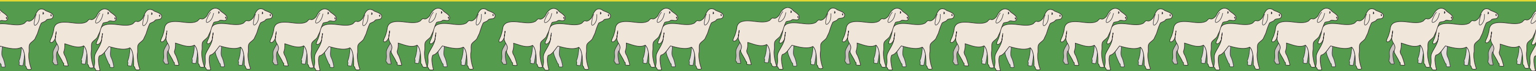
ORA Agradece a Dios por las maravillosas criaturas que hizo.

MIÉRCOLES

COMPARTE En el culto familiar lean y comenten Marcos 1: 14 al 20. Pide a tu mamá y a tu papá que te hablen de alguien que les sirvió como modelo.

HAZ Mira en el periódico y recorta fotografías de líderes que son modelos para la sociedad. Mientras tu familia te ayuda a hacer un collage, conversen acerca de cómo difieren los líderes de Jesús. Ora por los líderes de tu país.

ORA Agradece a Dios por los buenos modelos. Pídele que te ayude a ser un buen modelo a ti también.



JUEVES

LEE Lee junto con tu familia y comparen Lucas 5: 1 al 11; Mateo 4: 18 al 22; y Marcos 1: 14 al 20. Ellos cuentan la misma historia con pequeñas diferencias. ¿En qué se parecen? ¿En qué se diferencian?

HAZ Si es posible, juega a "Seguir al líder", o "Simón dice", con algunos amigos.



VIERNES

LEE Ayuda a tu familia a prepararse y estar listos para el sábado sin que te lo pidan.

HAZ Para el culto de hoy repasen Lucas 5: 1 al 11 y dramatícenlo con tu familia. Digan juntos el versículo para memorizar. Canten "Pescadores de hombres" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 337) y otros cantos favoritos. Luego pidan a Dios que esté con ustedes en su santo sábado.

¡Se fueron a pescar!

ACERTIJO

Instrucciones: Pedro, Santiago y Juan fueron a pescar, y sus vidas cambiaron para siempre. Para descubrir por qué cambiaron sus vidas, colorea las secciones que están con puntos en la malla de pescar.

